

Manuel Pimentel

Exministro de Trabajo y Asuntos Sociales, presidente de Editorial Almuzara y autor de 'Decálogo del Caminante'



«Nuestras relaciones laborales son antiguas y rígidas»

TERESA JIMÉNEZ
MADRID

De político a emprendedor y empresario. Así se podría resumir el camino de Manuel Pimentel (Sevilla, 1961), exministro de Trabajo y Asuntos Sociales con el Gobierno de José María Aznar y presidente de la editorial Almuzara. Sin embargo, no ha sido su empresa la que ha elegido para lanzar su último proyecto editorial. *Decálogo del caminante* (Ed. Urano) es una «novela con moraleja», como él mismo la define, en la que la búsqueda de la felicidad y la plenitud personal es el objetivo, pero como aprende el protagonista de historia, Stefan (un joven periodista que tiene que enfrentarse a conflictos personales y sociales), lo importante es «aprender a ser felices sean cuales sean las circunstancias».

¿Por qué decidió escribir una novela con moraleja en este momento?

Es verdad que tiene mucho que ver con el momento, porque ahora prima el desconcierto, muchas personas que no saben a dónde vamos, hay muchas dudas... Pero el paso importante es el que damos cada día, ver dónde queremos ir y levantar la mirada. Me parece muy oportuno en este momento.

Hoy, muchos jóvenes españoles han perdido la esperanza. ¿Recuperarla es una opción personal o de la sociedad?

Tenemos que hacerlo todos individualmente y colectivamente. Pero las personas no podemos esperar algo colectivo. Es decir, cometeríamos un error personal si esperamos que las circunstancias cambien, que el Gobierno cambie, que el FMI opine, que Hollande gane las elecciones en Francia... Si definimos nuestra felicidad en función de factores externos nos estamos equivocando. Ojala cambios colectivamente pero, por lo pronto, debemos cambiar individualmente.



Manuel Pimentel recorre ahora su 'camino' dentro del sector editorial

CRISIS
«EL MUNDO ESTÁ CAMBIANDO MUY RÁPIDO Y LOS ESPAÑOLES VAMOS MÁS LENTOS»

¿Cuál de los diez puntos del decálogo considera que hoy en día tiene más relevancia?

El primero, tener metas, porque significa que sabemos a dónde vamos. Y otro muy importante para mí es que la felicidad no está en alcanzar la meta sino en disfrutar de cada etapa del camino. Ahora mismo hay muchos problemas que, además, van a permanecer mucho tiempo entre nosotros, y tenemos que aprender a ser felices en estas circunstancias. Cometeríamos un error si diferimos nuestra felicidad a volver a estar donde estábamos antes.

¿Cómo cree que estaremos una vez que pase esta crisis?

El mundo está cambiando muy rápido y los españoles estamos cambiando un poco más lento. Va a ser mucho más abierto, global, más competitivo, habrá un nuevo equilibrio de poderes y va a ser un mundo que no nos espera.

Desde el punto de vista empresarial, ¿cómo está afectando ya esos cambios?

En ese mundo, los españoles sólo podremos recuperarnos a través de la exportación, y para ello, tendremos que hacer que nuestro tejido productivo sea capaz de hacer bienes y servicios que aporten valor, innovación, diseño... Va a hacer que seamos más imaginativos y productivos.

Productividad e imaginación... De una nos falta y de la otra se supone que vamos sobrados los españoles...

La imaginación la tendríamos que haber volcado en la produc-

tividad. Ahora la necesidad va a hacer que se agudice el ingenio y probablemente volquemos la imaginación en ese nuevo reto. Tenemos mucha aptitud pero necesitamos la actitud de conquista del mundo.

Hablemos un poco de su vida profesional. Abandonó hace más de una década la vida política. ¿Siente nostalgia?

Estuve en política, lo viví intensamente. Fue una época feliz pero no volvería.

Durante esa época fue ministro de Trabajo. ¿Cómo hubiera planteado usted la reforma laboral?

Es muy difícil. A mi me tocó hacer reformas, pero ahora sería muy difícil dar consejos. De todas formas, la reforma que ha hecho el Gobierno abre una dinámica positiva. Era necesaria, por más que a corto plazo no vaya a generar empleo.

¿Cuáles son los fallos de nuestro mercado laboral?

Sobre todo, una falta de flexibilidad absoluta. Además existe una dicotomía entre empleados fijos y temporales. Y, la mentalidad de nuestras relaciones

FUTURO

«LA NECESIDAD HARÁ QUE APLIQUEMOS LA IMAGINACIÓN PARA SER MÁS PRODUCTIVOS»

EBOOK

«EL LIBRO ELECTRÓNICO IRÁ CRECIENDO PORQUE EL CONSUMO ES MUCHO MENOR DEL PREVISTO»

laborales. Los sindicatos y los empresarios miran desde la perspectiva de ganar o perder, mientras que Europa es a tres bandas: yo gano, tú pierdes pero vamos a cuidar a la empresa que nos da de comer. Hay que superar esas relaciones laborales latinas que son mucho más antiguas y rígidas.

Fundó y preside la editorial Almuzara, ¿cómo ve el sector?

La crisis editorial es algo menor que en otros sectores, pero las ventas han disminuido y las dificultades financieras son evidentes.

¿El libro electrónico es una amenaza para el papel?

No cabe duda de que irá creciendo, porque a día de hoy el consumo es mucho menor del que había previsto. Va lento. Y va a convivir con el papel, porque aporta mucho más de lo que vale.

Y usted, ¿prefiere el papel o ebook?

Sin duda, el papel. Los que deseamos una lectura reposada y de fondo, optaremos por el papel, y los que quieran una lectura más interactiva y ágil utilizarán el digital. ■